

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Madrid: 1 peseta al mes.			
Con Mundo Gráfico	4	8	16
Prova. Sin otros regalos.	4	8	16
Portugal: 1 peseta al mes.	4	8	16
Unión postal	10	20	40
Extranj: No comprendidos	15	30	60

TELÉFONO NUM. 2271

Fundador: SANTIAGO MATAIX

EL MUNDO

Gerente propietario: JOSÉ MARIA DE BOËT.

ANDRÉS DE BOËT

Director

IMPRESA—ESTEROTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEFÓNICA: DIAMUNDO

EN EL PAIS DEL HEROISMO Y DEL HONOR

Un relato de la revolución alemana

MI LLEGADA A BRUSELAS

Son las siete de la mañana y me faltan todavía más de 150 kilómetros para llegar a la capital. Como de Solovik a Gante están interrumpidas las comunicaciones, voy a la Comandancia militar acompañando de mi amigo soldado en busca de la autorización para utilizar un auto-camión. ¡Qué de gestiones fastidiosas y diligencias! Al fin, a las diez y media, voy a poder trasladarme a Gante en un transporte de carne fresca. ¿Dentro de media hora, aquí en la puerta!, nos dice el sargento militar, cuchillo en mano, desautorizando un buque. Al lado, hay una especie de tienda de comestibles vacía de mercancía, y allí nos colocamos, pidiendo a la dueña que nos dé algo de comer. No entiendo una palabra de francés; pero el hijo, estudiante en Humanidades, lo chapurrea medianamente y con él nos instalamos junto a una enorme estufa apagada estilo flamenco, alimentada con leña en vez de carbón. El pan es negro, pero nos sabe a gloria. La manteca blanca se reduce a una especie de grasa crujiente, salada, que pasa como una corteza por el buzón. Un pedazo de queso es riquísimo. Dos manzanas que constituyen un verdadero manjar y un café que no tiene de tal más que el nombre. Todo por diez francos. Baratas, pero a más no poder y llenos de agradecimiento por la hospitalidad que se nos ha dispensado.

—Deben estar ahora muy contentos—pregunto al humillado.

—Mucho, señor. Los alemanes nos han hecho sufrir horriblemente. A los jóvenes nos cazaban con alfileres, llevándonos a trabajar como esclavos. Yo he tenido que recurrir a toda clase de estratagemas para eludir la obligación de presentarme en la Comandancia. Tenía dos clases de documentación, y uno me llamaba Juan como Pedro, con dos domicilios ficticios, uno en Bruselas y otro en Gante, para que me vieran haciendo sus preparativos de marcha. A fines de Septiembre se sintieron cogidos de pánico, creyendo que los ingleses les habían cortado la retirada. Precipitadamente habían abandonado la costa y las bases de los submarinos, quemando los papeles y todo lo que no podían llevarse consigo. Había que verles esos días en Bruselas, y era de ver cómo militares y paisanos alemanes salían huyendo desesperadamente. Unos días después, creyendo que el pánico había sido injustificado, volvieron en masa. Pero el 16, con la ofensiva de los aliados, cuando otra vez el pánico, pegando fuego por todas partes, para no dejar tras de sí más que la desolación. Parques de aviación, almacenes, depósitos de municiones, puentes, ferrocarriles, muelles y cuanto podía ser de alguna utilidad para nosotros, era quemado y volado a la dinamita. El día 19 por la noche un incendio brusco salpicado de enormes explosiones extendió sus imponentes llamas a varias leguas a la redonda. Muchas de las puertas de la calle fueron hechas astillas, arrancadas las celadurías, rotas las vidrieras, y los techos y las paredes de las casas eran atravesadas por los proyectiles y las piedras que volaban a una distancia considerable, ocasionando innumerables víctimas. Por entonces mentira que eso haya terminado. Cuando salgo a la calle aún me parece verlos, y todas las noches sueño con ellos, sufriendo atroces pesadillas. Ahora nos estamos vengando de todos sus cómplices. Los que no se han escapado con ellos pasan muy malos ratos. A los prisioneros los cortan el pelo, a los hombres los apaleamos, entregándolos a la justicia belga, y todos sus ajueres los muebles, las mercancías, los vestidos, se que man en medio de la calle o los entregamos a los prisioneros rusos.

Salimos del zaguán en busca del auto. No hay autos, dicen brutalmente el matarife, blandiendo el cuchillo afilado. El motivo se niega a dárlo, diciéndonos que las cosas están templadas. ¿Qué hacer? El tiempo va pasando y siento que voy a llegar tarde a Bruselas. Frente a nosotros pasa un camión cargado de paños de hierro y otros cachivaches. Veinte francos si nos lleva a Bruselas—grito al conductor.—No voy más que a Gante. Sin otra explicación, con mil dificultades, salimos al camino, haciendo un verdadero ejercicio aeróbico, para no rodar por tierra en los bruscos viajes. El viaje, a pesar de la incomodidad, no puede ser más pintoresco. La carretera se halla literalmente invadida de soldados y refugiados que vuelven a la tierra liberada. Todos ellos van cargados como camiones, y algunos tirando como caballerías enormes carretes que constituyen verdaderas viviendas ambulantes. El llanto sordo del dolor se mezcla en

horrible contraste a los vivos ensordecedores de los campesinos que celebran el paso de las tropas. Un pobre viejo, ciego, levantando la cabeza como queriendo divisar tan hermoso cuadro, agita el cayado con los brazos al aire, lanzando gritos patrióticos, emocionados. Los ríos del tranvía, los árboles, los puentes, los bucos, todo ha sido sistemáticamente dinamitado. ¡Gante! ¡Gante! Última estación para Bruselas. El soldado amigo que me acompañaba abandoname por haber encontrado a su regimiento en este punto.

En el Cuartel general belga he podido conseguir la autorización para ir con unos diputados en automóvil hasta Bruselas. Ya estoy en Bruselas. Apenas si me atrevo a respirar por miedo de que me hagan aprehender. Camino adelante encontramos una avalancha de prisioneros escapados de Alemania que parten el alma de dolor. Nunca la guerra me ha parecido más horrible como contemplando esos detritus humanos, reventados de fatiga, enfermos hambrientos, harapientos, con sus brazos miserables a cuestas, cual si fuera un cruz de martirio, formando la cabalgata de la muerte. Algunos llevan cincuenta y dos horas andando. Ya no pueden más y se quejan adormecidos, quizás para siempre, en la cuneta del camino. De sus rostros se escapan los fulgores de ocultas y siniestras malicias, fermentos de bíblicas revueltas que no dejan de estallar más tarde. La fiebre entravada me da miedo y profunda pena; las banderas y los arcos de triunfo que se ofrecen a su paso doloroso, los autos de lujo que se cruzan con aquellos despojos, el contraste entre su decimiento y la animación de los que van a divertirse resulta de un efecto que me da vértigo. Imaginación de la vida me digo.—Unos van al placer y otros vienen del dolor. Los unos bajan sirviendo de peldaño a los que suben.—¡Plaf!

Un ruido imponente ha hecho pararse bruscamente el auto. ¡Estamos atascados!, grita el conductor furioso. La cadena ha saltado. ¡Pasa lo menos de dos horas! Yo me tiro del auto, buscando ansiosamente un vehículo cualquiera donde poder montar. Todos los autos pasan como una exhalación, sin querer detenerse. Imposible recorrer a pie los treinta kilómetros que nos faltan para llegar a Bruselas. ¡Una buena propina, si llegamos antes de las tres! Todos nos disponemos a hacer de la cadena. Haciendo esfuerzos hercúleos logramos emprender de nuevo la marcha, aunque con un retraso de una hora, y sin poder acelerar la velocidad. Por el camino siempre la multitud crece, en frías pesadillas, en la oscuridad de las prisiones, que van desvaneciéndose en las primeras sombras del crepúsculo. Al llegar a los arrabales de Bruselas, observamos los desastrosos efectos de la explosión de una de las estaciones cargadas de municiones.

Toda una barrida de viviendas yace en montañas de ruinas. La multitud no se preocupa de ello ávida de recibir con grandes aclamaciones las tropas que llegan a la capital. Es tal el inmenso gentío, que nuestro auto no puede avanzar. Pago, me apeo, y corro como Vicente donde va la gente. Al descender en medio de las aristas de la urbe llegan a mis oídos las frenéticas aclamaciones del pueblo a su Rey. Quisiera desahozarme de mi malestar, que me estorba, para poder avanzar entre el gentío; pero no tengo tiempo que perder, si quiero presenciar el paso del Soberano. En volandas déjome arrastrar por una avalancha humana que se embute por una de las callejuelas que desembocan en la gran plaza. La presión es tal, que en reñido son muchas las personas que gritan ¡socorro!, creyendo haber llegado al último día de su vida. Mi saco de viaje corre el riesgo de perderse entre los pies de la multitud. Al fin nos ponemos en primera fila, contemplando un espectáculo nunca visto. El Rey aparece en el balcón de Ayuntamiento, verdadera joya de arquitectura gótica, adornado por los vistosos edificios medievales de las Corporaciones que lucen sus galas arquitectónicas de piedras doradas entre una cascada de banderas, al son de las trompetas de la época. La armonía es perfecta y el espectáculo grandioso, conmovedor, delirante, al tanto.

mar la multitud, los aires de la Marsellesa y la Bravaucione. Los vivos al Rey son ensordecedores. Este se halla tan emocionado, que pierde la serenidad majestuosa, sollozando como un niño. La emoción se extiende por la plaza. Todo el mundo llora. ¡Divino! ¡Divino! ¡Divino! ¡El Rey! ¡La Ley! ¡La Libertad! cantan frenéticos millares de pechos. Yo, sintiéndome multitud, déjome arrastrar por el mismo entusiasmo. Pero hay que pensar en la realidad. Salgo de aquel embudo humano, refrigerarme, descansar, buscar alojamiento. Al intentar, déjome empujar por el flujo y reflujo de la marea humana. Dos presiones que se empujan en dirección opuesta, amenaza ahogarnos. Medio desahogado salgo de allí a patadas, oyendo los ayes lastimeros de los que quedan por el suelo. Entre en el primer café que encuentro a mi paso para recomponer del mal rato. Debo tener mala cara, pues dos personas se me acercan solitas preguntándome si deseo alguna cosa. Ya se pasa, gracias. Lo que deseaba saber es cómo se ha manifestado la revolución alemana en Bruselas. El amigo me declara mi calidad de periodista.

—Yo puedo satisfacerle en el acto, por haberme encontrado mezclado a los soldados, añade uno de mis interlocutores, que resulta ser un ruso bolchevique.

Es lástima que haya fallado el golpe, dicen los conspiradores. Todo estaba admirablemente preparado. El día 10 de Noviembre llegan de Kiel y de Hamburgo un grupo de marinos con instrucciones del Comité revolucionario. El Gobierno de Bruselas es derribado sin resistencia. Los revolucionarios recorren las calles, desahogando la bandera encarnada y celebrando reuniones al aire libre. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degradar sin dificultad, rogando únicamente que no se les desgarre la guerrera. Una parte del elemento popular mezcla a los alemanes, haciendo causa común con los revolucionarios. Al llegar la noche comienza la confusión, abandonando el pueblo a los soldados. Se oyen los ecos del bullo y se dejan degrad

ha de ser simple recordatorio del foro de la provincia.

A la una y media de la tarde terminó el acto.

Numeroso público que esperaba en la calle ante el edificio de la sede de la Guardia de Seguridad, que hubieron de dar toques de atención.

Los portadores de las conclusiones salieron poco después, y fueron acompañados por la multitud. Varios grupos de nacionalistas llevaban banderas.

Alteraciones del orden.

Varios oradores formularon protestas, pues el alcalde de Bilbao, de filiación biceitaria, se negó a aceptar sin acuerdo previo de los asambleístas.

También fue objeto de protestas el hecho de que el alcalde contestase uno por uno a los oradores, sin permitir que éstos, recitadas y sin concederle la palabra a varios asambleístas que habían solicitado intervención.

Varios Ayuntamientos presentaron bases inspiradas en el mantenimiento de la unidad de la Patria, y ni siquiera fueron leídas. Otras no fueron sometidas a votación.

Entre los concurrentes se advierte la presencia de individuos sin representación, a pesar de lo cual eran quienes más gritaban.

Cuando el Sr. Arana dió por terminado el acto y comenzó la lectura de las bases que tenía preparadas, se promovió una espantosa confusión. Se pidió a gritos que fueran puestas a votación.

El alcalde desatendió estas peticiones, y dijo que las bases quedaban aprobadas por aclamación.

Esto hizo que aumentaran las protestas y los gritos.

Se oyeron gritos de: «Esto es un engaño. El escándalo no cesó en buen rato».

A la salida, unos jóvenes biceitarios tomaron sobre sus hombros al Sr. Arana y lo condujeron así largo trecho.

Más tarde se originaron varios choques, por efecto de una provocación. Los jóvenes nacionalistas encendieron banderas, separados, mientras gritaban: «¡Viva Euzkadi libre!».

Se oyeron también gritos biceitarios. Las fuerzas de Seguridad simulaban una carga y repartieron sablazos. Sonaron algunos disparos, produciéndose sustos y carreras.

Se comenta mucho el discurso del representante de la minoría republicana.

A primera hora de la tarde la población recorrió su aspecto normal.—Elizondo.

Asalto contra un periódico.

BILBAO 16. Durante la tarde se venía anunciando que los biceitarios proponían asaltar la Redacción de El Pueblo Vasco.

A las diez de la noche llegó un grupo formado por la Redacción y asaltó el local a palos y a tiros, destruyeron el material.

Desde un bar próximo, un parroquiano, indignado por lo que presenciaba, gritó: «¡Viva España!», y esto motivó que se hicieran descargas contra el establecimiento. Rompiéronse cristales y gran parte del servicio, e hicieron al dueño y a un camarero.

A pesar de lo ocurrido, el día—cerca del Puente del Arenal—, no acaudió ni un solo individuo de la autoridad.

Los grupos buscaban esta noche a los señores Balarza y Bergé, anunciando que los arrojarían a la ría.—Elizondo.

Telegramas oficiales.

LA VERSION DEL GOBERNADOR

En el Ministerio de la Gobernación facilitaron anoche los siguientes despachos:

Bilbao 15.—Gobernador al ministro: Como tuve el honor de anunciar a V. E., se ha celebrado la Asamblea de Ayuntamientos de la provincia en las Casas Consistoriales de esta capital. Se han presentado varios grupos de conclusiones, que remití a V. E. por correo, no habiendo unidad en ellas, aun cuando el alcalde de Bilbao declaró aprobadas sin votación las presentadas por el partido nacionalista, en medio de una discusión tumultuosa y con la protesta de los firmantes de cada una de las proposiciones. Al terminar la Asamblea, se dirigieron en número de unas 300 personas al Palacio de Diputación provincial, quedando algunos grupos en el Ayuntamiento, que intentaron, en actitud hostil, penetrar en él, donde se encontraban algunos representantes de las encartaciones, viéndose precisada la fuerza pública a disolverlos, dando ligeros cargos. También ante la Diputación provincial hubo necesidad de disolver algunos grupos que daban gritos subversivos, oyéndose disparos, pero sin consecuencias. Sólo un guardia de Seguridad, Mariano Gómez, resultó con fuerte contusión, por golpes recibidos con un palo. Inmediatamente fue restablecida la tranquilidad, que en esos momentos, diez y ocho y veinte, es absoluta.—

Bilbao 15.—Al ministro de la Gobernación: Nada significa que en la Asamblea de Ayuntamientos de Vizcaya, celebrada hoy, hallamos sido atropellados, ni tampoco es de la mayor importancia que por haber negado la presidencia votación nominal y asistir en corporación algunos Ayuntamientos, la opinión de la fuerza pública, en vez de esclarecerse por una votación, haya sido ahogada con un pucherazo. Pero el hecho de que el alcalde de Bilbao haya invitado a los Ayuntamientos y a la vez convocado una manifestación separatista, que amenazaba con la deliberación, acitar la Casa Consistorial y profecía amenazas de muerte contra quienes defendíamos la autonomía bajo una unidad nacional, con la que toda Vizcaya, salvo algunos locos o malvados, está conforme, y que ese mismo alcalde enarbola en la Casa Consistorial una bandera que no es la de España, ni la de Vizcaya, ni la de Bilbao, durante la Asamblea, y que se ponga al frente de una manifestación separatista, que amenaza a los fanáticos que hacían resistencia a agentes de la autoridad, con la seguridad de que pronto serían ellos el Poder que de los cargos, ni el respeto a la ley, ni el debido a los patrióticos sentimientos de este país, ni el decoro de Bilbao, se hallan con este alcalde garantidos. No ofrece asimismo visible efecto de lo que es y lo que sería la autoridad en manos de este género, y nos fortalece, en la convicción de que a la vez que se consiga la plena libertad local, sea siempre el Gobierno nacional quien garantice los derechos de los ciudadanos.—Gregorio de Balarza, Ramón Bergé.

En Barcelona

La fuerza pública dispara contra el pueblo

Protesta unánime del pueblo barcelonés.

SIN PREVIA DECLARACION DEL ESTADO GUERRA LOS SOLDADOS SALEN A LA CALLE CON MARCHA SUSPENDIDA DE MARCHAS MILITARES. LO QUE DICE EL GOBERNADOR CIVIL.

BARCELONA 15 (10 h.). Ampliando un telegrama de esta tarde, añado que se dice que una elevada autoridad ordenó a sus subalternos que al salir a la calle fueran provistos del correspondiente revólver, y que, sin previa declaración del estado de guerra, la gente se vio sorprendida por la aparición en plena Ronda de parejas de soldados de Infantería e Infantería, armados con sus tercetos y fusiles usner.

En vista de las actuales circunstancias, el capitán general ha suspendido el viaje que se proponía emprender a Seo de Urgel, ordenando que suspenda la marcha a Villafraña del Penedés el regimiento de Dragones de Francha.

Con todas estas noticias que los comunico contrasta lo dicho por el gobernador civil, que ha negado vaya a declararse el estado de guerra.—Oliveros.

DETALLES DE LA AGRESION. QUIEN ERA LA SEÑORA MUERTA. NOMBRE DE LOS HERIDOS.

BARCELONA 15 (11 h.). La rapidez con que se desarrollaron los sucesos impide saber cómo comenzó el tumulto; sin embargo, se ha averiguado que un grupo aplaudió a la bandera que había figurado en el mitin y que era llevada por un individuo en la plataforma de un tranvía.

Los guardias se dirigieron a los que aplaudían; entonces sonó un disparo, e inmediatamente después una descarga cerrada.

La alarma que se produjo fué enorme. El paseo de Gracia y la Gran Vía Diagonal estaban llenos de gente, que corría a la desbandada en todas las direcciones.

Las puertas de los establecimientos y de los portales fueron cerradas rápidamente. La señora que resultó muerta se llamaba doña Dolores Carbó, viuda de Petit Ferrer. Había salido de su casa muy de mañana a ór misa en la iglesia parroquial de la Concepción, y cuando se retiraba a su casa, en el cruce del paseo de Gracia y de la Gran Vía Diagonal, se encontró con los grupos que corrían. En aquel momento sonaron los disparos.

El Juzgado de guardia se trasladó al Hospital Clínico, donde levantó el acta de defunción de la señora Carbó.

La víctima presentaba una herida de tercer grado Remington en la región prefrontal izquierda.

En el Dispensario de Gracia fueron curados de primera intención los siguientes personas:

Jaime Sals, de veintidós años, que presentaba una herida con orificio de entrada en la ingle derecha y orificio de salida en el dorso. Ingresó en el Hospital Clínico en estado grave.

Carlos Trillas, de cincuenta y ocho años, de una herida de pronóstico reservado en la cabeza.

Germán Collin, dinamitador, de fractura complicada del codo derecho.

Emilio Torres Pérez, guardia de Seguridad, de una contusión leve.

Domingo Torres, de diez y siete años, de aplastamiento de los dedos de una mano, que le fué producido al intentar penetrar en un portal cuando cerraban la puerta de éste.

MILITARES ENCARTADOS? DILIGENCIAS JUDICIALES. FUERZAS DEL EJERCITO PATRULLANDO.

BARCELONA 16 (2,15 m.). Se dice con gran insistencia que ha sido encartado por el juez que instruye la causa por los sucesos acaecidos a la salida del mitin del teatro del Casque algún individuo perteneciente a institutos de guardia civiles con tercetos y fuerzas del Ejército.—Oliveros.

EL ATENEO BARCELONÉS BORRORA DE ENTRE SUS SOCIOS HONORARIOS AL GOBERNADOR CIVIL.

BARCELONA 16 (6,15 m.). Se dice que varios elementos del Ateneo barcelonés se proponen dirigir una comunicación al mismo pidiendo que se borre de la lista de socios honorarios al gobernador civil, Sr. González Rothweis.—Oliveros.

ALBOROTOS EN EL PALACIO DE LA MUSICA CATALANA. SE CANTA EL HIMNO «ELS SEGADORS».

BARCELONA 16 (7 m.). Durante un concierto celebrado en el Palacio de la Música Catalana por la Asociación de Música «El Camerata» ocurrieron sucesos análogos a los relacionados con la situación creada por las peticiones de autonomía.

Durante la celebración del concierto se desplegaron banderas, y el público prorumpió en estruendosas salvas de aplausos, dándose infinitud de vivas a Cataluña, a la autonomía y a la libertad.

La orquesta, a petición de los concurrentes, ejecutó el himno «Els Segadors», que fué aplaudido.—Oliveros.

UN PERIODISTA DETENIDO. LOS GUARDIAS DISPARARON SIN TENER ORDEN DE HACERLO. UN TENIENTE DE ALCAIDE PRESENTA UNA DENUNCIA. BARCELONA CONTRA LA POLICIA.

BARCELONA 16 (8 m.). Anoche, el presidente, después de prestar declaración ante el juez, D. Miguel Durán y Torrijas, ha sido detenido, a consecuencia de haber dicho en un artículo de La Publicidad que los sucesos... los militares...

Se han enviado telegramas dando cuenta de esta detención al presidente del Consejo de ministros y al ministro de Abastecimientos, de Instrucción pública y de Gracia y Justicia.

En el Juzgado de guardia se ha presentado el teniente de alcalde D. Eduardo Balla, denunciando que, al cruzar por el paseo de Gracia, unos grupos de guardias de Seguridad, armados de tercetos y fusiles, estaban apostados en puntos estratégicos del sitio referido, hacían disparos contra el público.

Se dice que los guardias dispararon sin tener orden de hacerlo.

Hay muchas cosas acerbadas a balazos; toda la Prensa censura la conducta de la Policía.—Oliveros.

UN TELEGRAMA IMPORTANTE. PROTESTA ELOCUENTE.

BARCELONA 15 (10,30 h.). Los diputados a Cortes que asistieron al mitin del Bosque han cursado un telegrama que dice así: «El presente Consejo de ministros.—Madrid.—Salida mitin teatro Bosque, que celebró tanto orden como entusiasmo, y cuando la muchedumbre desfilaba tranquilamente sin formar manifestación, fuerzas Seguridad sin tinas lugares estratégicos como si nos hubiéramos plena revolución, comenzaron disparar armas sin preceder toques de atención. Víctimas fueron mujer muerta, heridos niños, varios transeúntes.—Oliveros.

LOS REGIONALISTAS ARAGONESES CELEBRAN UN MITIN. COMBATIMIENTO AL CENTRALISMO. CATALUÑA Y ARAGON, UNIDAS.

BARCELONA 15 (11 h.). La Unión regionalista aragonesa dió su anunciado mitin en el teatro de Goya.

Tomaron parte en él Jiménez Garrido, por el pueblo de Graus; Moneva, catedrático zaragozano; Calvo, presidente de la Juventud aragonesa, y Marín, diputado a Cortes, bajo la presidencia de Teodoro Tarrasa.

Defendieron los oradores la autonomía para la región aragonesa, combatiendo el centralismo de Castilla en fogosos párrafos y afirmando que Cataluña y Aragón deben labor conjuntamente.

CAPITULO DE HUELGA

Solución de una huelga.

CASTELLÓN 16 (7 m.). El gobernador celebró una larga conferencia con los obreros y patronos de la fábrica de azulejos en que se había declarado la huelga.

Los patronos aceptaron la fórmula que se les ofreció para lograr la solución del conflicto, y los obreros volverán desde mañana al trabajo.

La fórmula consiste en el aumento de un real en los jornales. Este aumento comenzará los obreros a cobrarlo desde el 1 de Marzo.—Tárraga.

Huelga de cargadores y carteros.

CADIZ 16 (8 m.). Los gemios de carteros y cargadores celebraron una reunión extraordinaria, en la que acordaron no prestar su concurso al Depósito hasta que vuelva a ser admitido el obrero que fué despedido. Además se acordó declarar la huelga general del gremio.

Esta tarde comenzó hoy, y todos los trabajos quedarán suspendidos, a excepción de los que afectan a la descarga y conducción de correspondencia que trará el vapor Manuel Carro.

El conflicto va adquiriendo graves caracteres.—Campes.

UN HOMBRE MUERTO

SANTANDER 16 (8 m.). Comunican de Gajano, que por cuestiones de vecindad rieron anteayer los labradores Máximo Sáiz Sierra y Fidel Rodríguez, de la calle de Berni.

Después se dirigieron al cementerio de Piepiens, colocando una corona en el mausoleo de La Fayette.

Al terminar de almorzar el Presidente Wilson, acompañado de su señora, fué al Eliseo para devolver la visita al Presidente de la República y a su señora.—Radio.

¿Visitará Wilson Suiza?

LYON 16. Un despacho de Berna, dice: «El nuevo presidente de la Confederación Helvética, M. Ador, ha declarado en una entrevista que el año de 1919 será muy serio y muy grave para Suiza, pues dicho país tiene que colocarse dignamente en la nueva Europa. Se felicita de que vaya a Suiza el Presidente Wilson, que visitará Ginebra y tal vez Berna.»

Siguen las aclamaciones.

PARIS 16. El entusiasmo del pueblo francés por la presencia del Presidente norteamericano en París, continúa manifestándose en cuantas ocasiones se presenta en público Wilson.

Al paso de su comitiva por las calles es ovacionado delirantemente. Los agasajos y muestras de afecto a Wilson y su señora, se suceden precedidos siempre de emocionantes escenas.—Delavigne.

EXPOSICION DE ARTE YANQUI

Impresiones norteamericanas

CORUNA 16 (8,15 m.). Se ha inaugurado la Exposición de arte del notable dibujante yanqui D. José Pennell, a la que asistió el gobernador, el alcalde, los consules de los países aliados, muchos artistas y los presidentes de las Academias de Bellas Artes gallegas.

Presenta el Sr. Pennell 50 dibujos al lápiz y al carbón, representando impresiones de la vida fabril norteamericana y grandes paisajes de las explotaciones mineras y agrícolas.

La Exposición es vistadísima.—Noya.

EL ASUNTO BRAVO PORTILLO

Protestando contra su libertad

BARCELONA 16 (8 m.). A pesar de que habían desistido los organizadores de la manifestación contra Bravo Portillo de llevarla a efecto, se presentaron ayer tarde algunos grupos frente a la casa de aquél, profiriendo gritos de protesta.

La Policía dió una carga y disolvió la manifestación.—Oliveros.

LA SITUACION EN ALEMANIA

Graves desórdenes. Saqueos. Muertos y heridos.

AMSTERDAM 15. Según comunican de Praga, Ausing ha sido teatro de graves desórdenes. La multitud saqueó los almacenes. Los disturbios continuaron por la noche, a pesar de los esfuerzos de la Policía.

Las tropas tuvieron que hacer uso de las ametralladoras y resultaron tres personas muertas y cinco gravemente heridas.—Radio.

El conflicto de las huelgas.

BERNA 16. Los huelguistas de la cuenca de Ruhr piden 20 millones por día, amenazando con destruir las fábricas si no son atendidos en su reclamación.

CUMPLIENDO EL ARMISTICIO

Los prisioneros de la Entente.

BERNA 16. El día 13 pasado comenzaron los transportes regulares de prisioneros de la Entente detenidos en Alemania. Cuatro trenes irán a Francia diariamente, transportando cada uno de ellos de 700 a 800 prisioneros. Se cuenta con reparar de este modo 75.000 franceses e ingleses.—Radio.

Numerosas ocupaciones de territorios.

PARIS 16. Los franceses han ocupado Wiesbaden.—Radio.

LYON 16. Telegrafían de Viena a Amsterdam que las ciudades de Reichenberg, Trautau y Gablitz han sido ocupadas por los checoslovacos.—Radio.

Entrega de material.

DUNKERQUE 16. Ha empezado a llegar a esta capital el material de ferrocarriles que debe entregar Alemania.—Radio.

Recibimiento oficial en Douvres.

LONDRES 16. El mariscal sir Douglas Haig, acompañado de los generales Blumer, Rawlinson, serán recibidos oficialmente en Douvres, el jueves próximo.

En seguida marcharán a Londres e irán al Palacio de Buckingham, en donde almorzarán con el Rey.—Radio.

LAS ELECCIONES INGLESAS

Colisiones graves en Irlanda

LONDRES 16 (8 m.). La Oficina Central de Coalición, en sus recientes informes dice que las elecciones son favorables al Gobierno en una proporción media que da a la coalición una mayoría de 113 sobre todos los demás partidos.

Durante las elecciones no se ha registrado ningún incidente, excepto en Irlanda, donde hubo un encuentro sangriento entre los nacionalistas y los voluntarios *sinn féiners*.

Dieen de Waterford que la Policía armada tuvo que dar cargas, resultando varios heridos.—Vega.

LA POLITICA

Elecciones parciales.

Han sido elegidos diputados por el distrito de Noya (La Coruña), por el artículo 29, D. Ricardo Gasset, y por Redondela (Pontevedra) D. Raimundo Riestra.

Por el distrito de Viveiro (Lago) también se cree que es seguro el triunfo del Sr. Soto Reguera.

Oficina albista.

Los amigos que siguen las orientaciones políticas del Sr. Alba han instalado en la calle de Fuenarcal, número 6, una oficina de información análoga a la que tienen montada los regionalistas.

La nueva oficina consta de nueve acciones: Secretaría del partido, Expedientes personales, Acción y Registro electoral, Archivo Parlamentario, Consultas e informaciones, Reformas legislativas, Estadística y Trabajos críticos, Reclamaciones políticas y administrativas y Prensa nacional y extranjera.

Los reformistas y Juney.

Comentando la noticia dada por un periódico de que el Sr. Cambó había aconsejado al Rey que diera el decreto de disolución a Melquíades Álvarez, decía el Sr. Juney:

«No es posible. En el reciente banquete que han celebrado los partidarios de Melquíades Álvarez se ha visto que éstos carecen de fuerzas parlamentarias, y no las tienen ni en los Ayuntamientos, ni en las Diputaciones provinciales, y siendo así, ¿cómo iba a entregárselos el decreto de disolución?»

Derechos pasivos.

La relación de las declaraciones de derechos pasivos hechas durante la segunda quincena de Noviembre último ofrece el siguiente resultado:

Importantes las jubilaciones, 131.000 pesetas; ídem las rehabilitaciones, 7.500; ídem las excedencias, 72.999,92; ídem las jubilaciones remuneratorias, 2.400; ídem las pensiones vitalicias del Tesoro, 4.000; ídem las pensiones vitalicias del Montepío, 17.150; ídem las mensualidades de supervivencia, 3.752,64; ídem las limosnas de Almadén, 305. Total, 248.567,56 pesetas.

UNA FIESTA TAURINA

Oficiales del Ejército y lidiadores de reses bravas

ZARAGOZA 16 (8,15 m.). En la Plaza de Toros se verificó ayer una fiesta organizada por los amigos del novillero Manolo Gracia, que desaba probar sus facultades después de la cornada sufrida en la Plaza Monumental de Barcelona.

Seguidamente hizo uso de la palabra el obrero cantero madrileño Vidal Espinosa, en términos de gran dureza contra los atropellos del pueblo inerme.

Y, por último, habló el secretario del Directorio de la Federación Republicana madrileña Sr. Artigas Arpón, el cual hizo una crítica razonada de la intervención en el debate del Ayuntamiento del concejal maurista Vandén-Brule, que fué quien provocó los sucesos ocasionales de los desmanes de la fuerza pública.

Terminó el Sr. Artigas Arpón, luego de protestar contra los atropellos, pidiendo la destitución del gobernador civil y del alcalde, por incompatibilidad con el espíritu liberal y la dignidad de Toledo.

El presidente de la Juventud radical, que lo era del acto, lo dió por terminado con la lectura de las conclusiones que se enviaron al ministro de la Gobernación.

Hubo gran entusiasmo y, no obstante los rumores circulares y las precauciones extraordinarias tomadas, no se registró ningún incidente.—C.

La paz y la Liga de las Naciones

Diversas opiniones de la intelectualidad yanqui.

NUOVA YORK 16. La Liga de Naciones como parte esencial del Tratado de paz, ha recibido un apoyo grandísimo en una colección de comentarios publicados por los presidentes de los Colegios y Universidades de los Estados Unidos.

Citaremos los más importantes.

El presidente de Harvard Mr. Lawrence Lowell dice:

«Mi actitud hacia la Liga de Naciones queda expresada al decir que desde su principio, hace tres años y medio, he sido el presidente del Comité de la Liga de la Paz.»

El cenciller Frank Stroug, de la Universidad de Kansas:

«Una de las principales consideraciones que guiaba a las Universidades y sus hombres a apoyar vigorosamente la guerra, era la esperanza de que después de ella resultara una paz permanente por medio de una Liga de Naciones.»

El presidente de la Universidad de Cincinnati:

«Sería una tragedia comparable a la de la guerra si dejásemos escapar la oportunidad de organizar esta liga.»

Mr. M. L. Burton, presidente de la Universidad de Minnesota:

«El obrero y el combatiente han luchado en una guerra contra la guerra.»

Lo que esperan más confiadamente es la paz.

Una liga que imponga paz es la única respuesta satisfactoria.

El presidente N. A. M. Cracken de Vassar:

«Los educadores de América, como muchos otros americanos, favorecen la Liga de Naciones. Ella enseñaría la fraternidad, simpatía y buen entendimiento entre las razas, siendo esta una garantía de paz.»

Mary T. Wooley, presidente M. Holyoke College:

«Ardientemente favorezco la Liga. A este asunto debería darse la preferencia en la Conferencia de la Paz.»

El presidente Kenneth C. M. Silts de Bowdoin:

«Al lado de tal organización yace la paz futura y la felicidad del mundo.»—Fabra.

UN MARINERO AHOGADO

HUELVA 16 (8,15 m.). En la excursión que varios marinos hicieron ayer al monasterio de la Rábida voló una lancha, pereciendo ahogado uno de los que la tripulaban. Wert.

Miembros franceses de la paz

PARIS 16. L'Echo de Paris comunica que tomarán parte en la Conferencia de la Paz los Sres. Clemenceau, Roch, Pichon, Bourgeois y probablemente Tardieu.—Delavigne.

Un hijo mata a su madre

CARTAGENA 16 (8 m.). En el pueblo de La Unión ha ocurrido un sensible accidente, que ha causado la muerte de una mujer llamada Flora Soto, esposa de un maquinista de una mina.

Un niño de ambos, de catorce años de edad, examinaba una pistola que había sacado de un armario; para evitar una posible desgracia, la madre intentó quitarle el arma; pero el niño se resistió, y en la lucha la pistola se disparó, hiriendo en la frente a Flora, que cayó bañada en sangre.

La infeliz falleció a los pocos momentos. La desgracia ha causado gran impresión en el vecindario.—C.

Gran animación en el puerto de Almería

ALMERIA 16 (8 m.). Ayer fondearon en este puerto los vapores Upenendi, para cargar fruta para el Brasil; Torre del Oro, en servicio de cabotaje; Canalejas, procedente de Barcelona y Alicante, con muchas toneladas de carga, entre ella 630 sacos de harina, y salieron el Culleri, para Cetta, con cargamento de uva; Algorito, para Londres, con uva, almendra y naranja; el Torre del Oro para Cartagena, y el Canalejas, para Melilla.—X.

cer a la Empresa ha aceptado esta pequeña parte colta, inferior a su categoría artística.

Dirigirá la orquesta el maestro Saco del Valle. PRINCESA.—La inauguración de la temporada en este teatro ha sido fijada para el lunes día 19 del presente mes. Por los pocos detalles que conocemos hasta ahora del programa, no puede deducirse que la fiesta inaugural revestirá todos los caracteres de ventolera solemnidad, pues la Empresa, para corresponder al constante favor del público, que este año se ha insertado en los listas de abonos con mayor entusiasmo que en temporadas anteriores—y con esto queda dicho todo—, ha decidido poner la empresa con un estreno que seguramente será de autor español y de reconocido e indiscutible prestigio.

En breve daremos a conocer el cartel de esta primera y solemne función de la Princesa.

ESPAÑOL.—Con el fin de que todas las clases sociales puedan disfrutar de las obras de nuestra gran literatura, el teatro, microscópicos y juveniles tendrán lugar a precios populares, las últimas representaciones de «La garra», del insigne Linares Rivas, que tan gran éxito ha obtenido el viernes próximo, reposición del drama de García Gutiérrez «El trovador», no representado hace muchos años.

INFANTA ISABEL.—Pasado mañana miércoles, por la tarde, se estrenará el juguete cómico en dos actos de los Sres. Monistrol y López Nájera, titulado «El tio político», fuertemente con el estreno del gracioso juguete de Ricardo no la Vezza «Papa la frecesca» a El especial de los volantes.

CERVANTES.—Pasado mañana miércoles, por la noche, estremo de la comedia de gran actualidad «La sangre del leopardo», con sintética presentación.

APOLLO.—El jueves próximo, a las seis de la tarde, novena evocación de moda, con diez sobrios del capitán Granta.

En la presente semana estremo de la diabla comedia en dos actos, divididos en cinco escenas, con el título de «La casa de los Sres. García Álvarez y Pao», música del maestro Luna, titulado «El mundo y su novia».

COMICO.—El jueves por la tarde, a las seis y cuarto, «Mis Camareros».

El viernes, «Los misterios de París».

FIESTA ALIADOFILA

CURNEA 16 (8 m.). Anoche se celebró la fiesta organizada por la Sociedad obrera Aurora, y la agrupación socialista, para festejar el triunfo de los aliados.

El acto, que estuvo muy concurrido, terminó cantando La Marsellesa todos los concurrentes y dándose vivas a las naciones aliadas.—C.

UN VOLUNTARIO FRANCO-ESPAÑOL

NOEL BARBIER

Noel Barbier, hijo de los duques de la Pensión Francesa de Madrid, que se educó en la casa de su familia, que merece justamente el calificativo de héroe.

Nacido en Francia (Montpellier), llegó con sus padres a España a la edad de tres años, y ha vivido en nuestro país hasta los comienzos de la guerra. Tenía entonces diez y siete años, y si por la edad no le correspondía ir a las filas, su exaltación patriótica le impulsó a presentarse como voluntario.

En su regimiento le llaman «el español», francés, como le calificó el mariscal Petain, con ocasión de citarlo en la orden del día por su heroico comportamiento en la

BIBLIOGRAFIA

Gloria a la heroica Bélgica! Un folleto.

Don Gabriel Palmer Véliz, doctor en Derecho civil y canónico, licenciado en Sagrada Teología, académico profesor de la Real de Jurisprudencia y Legislación, diputado de arceprelado de la S. I. Catedral de Plasencia, capellán de honor de número, primer maestro de ceremonias, fiscal de la Real capilla y predicador de S. M., visitador de la Misión española de París y caballero de la Legión de Honor, según reza su tarjeta, pronunció un discurso que ahora ha editado en forma de folleto y que nos ha remitido—en el Gran Teatro del Havre, el día 26 de Agosto último, para conmemorar el cuarto aniversario del incendio de la Universidad de Lovaina, por las tropas alemanas, y del que vamos a ocuparnos brevemente.

Cantó el heroísmo de Bélgica ante la invasión alemana y evocó la memoria de nuestro gran Luis Vives, gloria de la Universidad de Lovaina, para recordar la frase que pronunció en 1526, frase que puede ser repetida por todos los españoles:

«Amo a Bélgica por la bondad de sus habitantes, por la sabiduría de sus magistrados, por la apacible dulzura de sus costumbres públicas y privadas, por la profundidad de sus filósofos, por la inquebrantable fe de sus teólogos y por el esplendor maravilloso de sus grandes artistas.»

Habló de la defensa de los belgas diciendo: «Durante el mes de Agosto de 1914, Bélgica realizó el acto más heroico de esta gran guerra; acto que las generaciones futuras se transmitirán con respeto, sirviendo de lección a los siglos venideros, y que en los siglos venideros, cuando la historia de los tiempos, quedará iluminada por la luz para y radiante de las glorias. Ni la victoria sobre el enemigo, ni la paz justa y duradera que se alcance, ni la dilatada de las fronteras, ni nada de lo que el porvenir nos reserva, podrá eclipsar la gran victoria, las llamas de Bélgica alcanzada, por el honor en medio y sin tacha.»

BUSTOS DE MARINO

MARTES
San Lázaro, Obispo; Santos Floriano, Calixto y compañeros mártires; Santa Olimpia, virgen; Santa Viviana, virgen; La Mica y Oficio divino son de la Dominica, con rito semidoble y color morado.

ESPECTACULOS

Para mañana.

REAL.—Función teatral de

abono; tercera del turno

segundo.—A las nueve, Bobo-

nia.

CENTRO.—Compañía de En-

rique Borrás.—A las diez y

cuarto de la noche, Escu-

adivida.

A las cinco, Escalvada.

ESPAÑOL.—A las diez (popu-

lar, a las once y media), La

del alma bella... y La garr-

LAIRA.—A las nueve y tres

cuartos, Mister Boverley

(cuatro actos) y Raquel Me-

ller.

A las seis, Mister Boverley

(cuatro actos) y Raquel Me-

ller.

INFANTA ISABEL.—A las

diez y cuarto (doblo), El mi-

lagro y En cuerpo y alma.

A las seis y cuarto, El milagro

y En cuerpo y alma.

ZARZUELA.—Compañía de

Benito Fier.—A las diez y

media, Sacrificios.

A las seis, El noveno man-

damiento.

SERVANTES.—Compañía de

Ernesto Vilches.—A las nue-

ve y tres cuartos, La muchacha

que todo lo tiene.

A las cinco y tres cuartos, La

muchacha que todo lo tiene.

APOLLO.—A las diez y cuarto,

El barbero de Lavapiés

(tres actos).

A las seis, Los obreros del

cañal Grant.

COMICO.—A las diez y cuarto,

Mis Cañanón (tres actos).

PARQUE DE LA CIUDAD

LINEAL.—De cinco a nueve,

concierto en la sala de fiestas

del Casino. De diez en ade-

lante, variedades y el profesor

de baile Simarra.

ANUNCIOS: FUENCARRAL, 13

Sastreía Barriopardo. Cróti-

co, ocho meses. Montaña, 8.

Unico.

Recordó las glorias españolas y terminó saludando a Bélgica en nombre de España.—M. M. G.

NUESTRO ARBOL DE NOEL

Los hijos de las reclusas

DONATIVOS RECIBIDOS

Con destino al Arbol de Noel que desde hace cinco años organiza El MUNDO para los hijos de las reclusas que con sus madres residen en la Galería de Alcalá de Henares, hemos recibido los siguientes donativos:

Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII, 125 pesetas; S. A. R. el Infante D. Fernando, 25; Excmo. Sr. D. Manuel de la Barrera, director general de Seguridad, 25; Sr. D. Edmundo Ortega Gasset (subsecretario de Abastecimientos), 25; D. Clemente Fernández (diputado provincial), 25; D. Emilio Larroca (idem id.), 10; D. Joaquín Zambrana (idem id.), 10; D. Demetrio Borralló (idem id.), 10; Excmo. Sr. D. Vicente Buendía (senador) 10; Sr. D. Arturo Soria Hernández, vicepresidente de la Diputación provincial, 18 magníficos juguetes cada uno. A todos los donantes expresamos nuestra gratitud.

DESPACHOS BREVES

MOVIMIENTO DE BARCOS

Cádiz 16 (8 m.). Ha llegado, procedente de Norte-América, el vapor noroccidental, para cargar sal. Es éste el primer buque extranjero que entra aquí después de acabada la guerra.

Ha salido para Nueva York el trasatlántico Isla de Panay, y mañana llegará, procedente de aquel puerto, el trasatlántico Manuel Calvo.—Campos.

EN HONOR DE LOS VOLUNTARIOS CATALANES

Barcelona 16 (8.15 m.). En el Centro de dependientes de comercio se celebró anoche un festival en honor de los voluntarios catalanes que han luchado junto a los aliados.

Tomaron parte en el acto gran número de entidades y masas corales, leyéndose un trabajo del Sr. Iglesias.

Asistieron varios consules y mucho público. El entusiasmo fue grande.—Oliveros.

UN CABO MATA A UN SOLDADO

Sevilla 16 (8 m.). Ayer mañana, cuando iba cazando por el término de San Juan de los Testinos el cabo del regimiento de Soria Francisco Alé, acompañado del soldado Francisco Pérez, saltó agitando una tapia, disparándole la escopeta y matando al pobre Francisco. La desesperación del cabo fue grande al ver el cadáver de su amigo.—Serrano.

UN PILOTO GRAVISIMO

Sanlúcar 16 (8.15 m.). Don Agustín Gutiérrez, piloto que dirige las operaciones de descarga del Bonanza, cayó desde la cubierta a la bodega, causándose lesiones graves, de las que se espera fallezca.—C.

NOTICIAS

El día 18 del corriente, a las seis de la tarde, el Sr. D. Enrique Gil, profesor de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona, dará una conferencia en el Instituto de Ingenieros Civiles, que versará sobre este tema: Trabajos de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona para la obtención de la primera muestra de aluminio español, con las basculas recientemente descubiertas en Cataluña.

Un bautizo.—En la iglesia de Carabanchel Alto tuvo lugar ayer el acto de acristianizar a la niña María Luisa Sánchez, hija de los señores Sánchez de los Santos.

Apadrinaron a la recién nacida también querido compañero en la Prensa Sr. Rodríguez Lázaro y su distinguida esposa.

En la Real Policlínica de Socorro se vacunará y revacunarán pública y gratuitamente, hoy lunes y el jueves 19, de diez a once de la mañana; calle de Tamyay, 2 (al lado del teatro de la Princesa).

Hágase usted en casa sus pitillos con la máquina Rosita, que se vende a 12 pesetas en Preciados, 1.

POR TELEGRAMO

La huelga general en Zaragoza

Se toman graves sucesos.

ZARAGOZA 16 (7 m.). Ayer, la impresión general era que continuaría el paro, aun cuando el gobernador sostenía que se le había ofrecido la reanudación del trabajo.

Por la mañana, en el Centro obrero de la calle de la Democracia, se reunieron las directivas federadas.

El presidente de la Sociedad de ebanistas dio cuenta de la última proposición de los patronos, que fue rechazada por unanimidad.

Se puso a votación la continuación de la huelga general. Varias Sociedades dieron cuenta de que en las reuniones tenidas estos días había acordado persistir en el paro. La proposición fue aprobada por 38 votos.

El acuerdo ha causado general extrañeza, porque las autoridades habían circulado el rumor de que hoy quedaría levantada la huelga.

A las cuatro de la tarde se reunieron nuevamente las directivas. La reunión duró cuatro horas. En ella se trató de la actitud de los tranviarios y de los dependientes de comercio, que fue duramente censurada, y se acordó requerir a unos y a otros para que se cumpliera el movimiento.

Se acordó nuevamente continuar la huelga general, intensificándola en lo posible.

El gobernador, contrariado por la actitud de los obreros, ha manifestado que se veía obligado a cambiar de táctica, suspendiendo todas las reuniones que tratasen de celebrar los obreros, y así lo ha hecho con las que pretendían verificar las directivas y los camareros.

Los tipógrafos celebraron una reunión a las siete de la tarde y acordaron continuar la huelga.

Se teme que hoy se produzcan graves conflictos, pues parece ser que hay obreros que piensan reanudar el trabajo y otros que intentan evitarlo.

El gobernador ha reunido a los jefes de los servicios de vigilancia para adoptar nuevas precauciones.

Esta noche, en la plaza del Portillo, hizo explosión un petardo, sin producir más que el susto consiguiente.

En la calle de Cádiz fueron levantadas las aguijas de la línea del tranvía.—Urbano.

PARA MAYO PROXIMO

El Congreso Nacional de Ingeniería

Los trabajos que realiza el Comité organizador para llevar a feliz término este Congreso, adquieren de día en día mayor relieve como prueba del éxito que obtendrá y de la trascendencia que, sin duda alguna, ha de ejercer la economía industrial de España.

Recibimos hoy el Reglamento por el que ha de regirse, y vamos a dar lo más interesante de él.

La duración mínima del Congreso será de diez días y se celebrará probablemente en Mayo o Junio próximo. Los socios serán protectores, corporativos y numerarios. Las señoras podrán adquirir también tarjetas especiales que las dará derecho a las ventajas que disfruten los socios en el precio de los billetes ferroviarios.

Las inscripciones se admitirán hasta la fecha de la apertura, dirigiéndose al señor tesorero del Instituto de Ingenieros Civiles (calle Marqués de Valdeiglesia, 1. Madrid).

Es una nota simpática de sobriedad al establecer que las pensiones no puedan exceder de 1.500 liras, escritas a máquina, y la mitad si son comunicaciones que no tengan aquel carácter, y, tanto unas como otras, deberán ser acompañadas de un extracto, en que resuman los puntos fundamentales, y se expongan a continuación las conclusiones.

La Junta directiva del Congreso organizará recepciones, visitas, excursiones a establecimientos, centros científicos e industriales, etc., en honor de los congresistas.

Todos ellos recibirán gratuitamente ejemplares de las publicaciones, y los autores de ponencias y comunicaciones recibirán también impresos 50 ejemplares de sus respectivos trabajos.

Los demás artículos hacen referencia a asuntos de orden interior, como formación de mesas, orden de los debates, etc.

DIPUTACION PROVINCIAL

Mañana dará comienzo la discusión de los presupuestos

En la sesión que celebrará mañana la Diputación provincial se discutirán los presupuestos que han de regir en el próximo año. Es de esperar que se estudien con un poco más de interés que en 1917, pues se aprobaron en ¡pequeños cuartos de hora! ¡Así ha resultado! que, según se dijo públicamente, en Octubre había un déficit de casi un millón de pesetas, o sea la quinta parte del total del presupuesto de ingresos, de esos ingresos fantásticos, que han obligado a que los proveedores se nieguen a suministrar sus géneros, por deberles siete y ocho mensualidades.

Tengan en cuenta al discutir los gastos que en el capítulo primero hay dos partidas que, con arreglo al Real decreto de Dado, no debe figurar; nos referimos a las 40.000 pesetas para dienas de los diputados y representación, como también debiera suprimirse la partida de papel para cartas o uso particular de los diputados, jefes y subalternos, y que asciende a una importante suma.

También deben evitar que en los gastos de la casa de Maternidad figure la bula partida de 130 pesetas anuales para meriendas mientras en vinagre y pimienta gastan 39 y 38 pesetas.

Por último, entérense los administradores de la provincia si la Junta de Damas de Honor y Mérito gasta las 1.500 pesetas señaladas para el traslado de los niños de la Infancia desde los pueblos a Madrid, cuando son reclamados por sus madres, pues nos consta que éstas tienen que ir a recogerlos abundando el importe del viaje.

¡Ah! y no olviden a los empleados y dependientes, que como todos los mortales, procuran comer para vivir, y con los sueldos actuales no tienen ni para el ferreo.

Analizáramos en detalle los presupuestos, pues del mayor o menor acierto de los diputados, depende que miles de niños y enfermos tengan que ser arrojados a la calle.

Y por hoy no va más.

EL CURIOSO PARLADOR

Hermosura del Busto

Su desarrollo y reconstitución obtenidas en dos meses con las

Pilules Orientales

Un busto de desarrollo normal y de redondeces armoniosas, firmes y bien proporcionadas, hace a la mujer hermosa, al revés de un busto flaco que aleja las miradas hasta de las más lindas.

Es pues una ventaja y una verdadera dicha la de poder ayudar a la Naturaleza para obtener el encantante efecto de un busto perfecto.

Para llegar a este resultado, las señoras y señoritas emplean las Pilules Orientales que ya no tienen iguales, en razón de sus calidades especiales, bien conocidas, para proporcionar el busto perfecto.

Las curvas firmes y estéticas, encanto tan codiciado, o para devolver esta firmeza y estas curvas a los senos que las han perdido en consecuencia de enfermedades o de mucho cansancio.

A demás de estos resultados, las Pilules Orientales poseen una acción muy benéfica sobre el estado general de la salud, y pueden ser tomadas sin por las personas de constitución delicada. Como no contienen arsenio, ni otras sustancias dañinas, pueden ser tomadas a todo gusto.

Las Pilules Orientales se encuentran en venta en las principales farmacias del mundo y son sin rival.

Desconfiar con cuidado de las imitaciones que muy a menudo son sin valor.

J. Bénédict, pharmacien, 45, rue de l'Écluse, Paris. Un frasco con instrucciones se remite por correo cuando se pide 7 fr. en la moneda o giro postal a V. de Gabor y Cia, Leiria 28, Barcelona.

De venta en Madrid: Farmacia Geyon, Arenal 21; en Barcelona: Farmacia Oliver, Hospital 2, y en todas las demás buenas farmacias.

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.

BAUME BENGUE

Cura radical de

GOTA-REUMATISMOS

NEURALGIAS

De venta en todas las farmacias y droguerías.

Es el mejor reloj de las mejores marcas de precisión

INVAR

DIPLOMA DE HONOR BRUSELAS 1910 (es más que medalla de oro).

LUZ NUEVA

La luz del siglo XX. Mucha intensidad, blanca y fija. Incandescencia por gasolina poco gasto, incalorífica. Sin humo y sin olor. Lámparas de 10 a 600 bujías. Catálogo gratis. Leal y Compañía, Puente, 9. MADRID.

Anuncios E. Cortés, Valverde, 8 L

Vapores de Pinillos, Izquierdo y Compañía

DE CADIZ

SERVICIO QUINCENAL FIJO A

Canarias, Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos

SERVICIO MENSUAL AL

Brasil, Uruguay y Argentina.

Los vapores de esta Sociedad están dotados de telegrafía sin hilos, de todos los adelantos y comodidades para la navegación.

INFORMAR SUS ARMADORES:

PINILLOS, IZQUIERDO Y COMPAÑIA, CADIZ

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RAFAEL BARRIOS

Carmen, 19. Teléfono 123.—Madrid.

Combinaciones económicas de varios periódicos. Fídanse tarifas y presupuestos de publicidad para Madrid y provincias. Gran, des descuentos en esquemas de defunción novenario y aniversario.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA

TRANSATLANTICA

El vapor San Carlos saldrá, salvo contingencias, el día 17 de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, en expedición ordinaria para Fernando Pó, haciendo, además de las escalas de Canarias, las de Río de Oro y Monrovia, admiñitiendo carga y pasajeros.

El vapor P. de Sastre, de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el 16 del corriente Diciembre de Barcelona, el 17 de Valencia, el 18 de Málaga y el 21 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Habana y Cienfuegos.

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

con precios de confiado y pago mensual insignificante vendemos los discos y aparatos. Solicítense nuestros catálogos y condiciones y el suplemento de los nuevos discos de "El niño judío", "La canción del olvido", las señoritas Isaura, Melier, Cordobesita, etc. Dirigirse a

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON

PRECIADOS, 1

AGENCIA

ODEON